

GA-GÀ

Dirección y creación: MARTA CARRASCO



Una producción de:

**MARTA
CARRASCO**



Teatre Nacional
de Catalunya



la llave maestra
producciones artísticas

lazonafilms

Colaboran:

Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura



CONTACTO CIA. MARTA CARRASCO :

Cia. Marta Carrasco

martacarrasco@martacarrasco.com

Tel. 600446445 (Alba) / Fax. 933065701

FICHA ARTÍSTICA y TÉCNICA

Creación y dirección
MARTA CARRASCO

Ayudante de dirección y textos
TAYS SAMPABLO

Diseño de luces
IGNASI CAMPRODÓN

Montaje musical
JOSÉ ANTONIO GUTIERREZ

Espacio escénico y vestuario
LLUC CASTELLS

Construcción escenografía
CASTELLS-PLANAS
TALLERS PASCUALÍN

Confección vestuario
TALLER LA NENA DE LA PERLA

Regidora
MON FEIJÓO
SIRAM ÚBEDA

Técnico luces
TOÑO VLADIMIR

Técnico sonido
SANTI MIQUEL

Una Producción de
MARTA CARRASCO
TEATRE NACIONAL DE CATALUNYA
con
LA LLAVE MAESTRA PRODUCCIONES ARTÍSTICAS
LA ZONA FILMS

Con la colaboración de
GENERALITAT DE CATALUNYA
INAEM, MINISTERIO DE CULTURA

Intérpretes
CARME GONZÁLEZ
FUENSANTA MORALES
XAVI SÁEZ
CRISTINA SIRVENT
CRISTÓBAL SUÁREZ

Salomé
SALOMÉ

Fotografía
DAVID RUANO

Producción ejecutiva
ALBA BARNUSELL

Producción técnica
ANTONIO VLADIMIR



SOBRE GA-GÀ

Cierto día y ya de noche, unos seres especiales por defectuosos y sin perfil, se encontraron y fundaron Ga-gà, un lugar donde vivir, un espacio donde mostrar lo mejor de su arte. Y aunque tropiezan, se esfuerzan, trajinan, montan y desmontan el escenario, se quebrantan, pierden el rojo, lo encuentran.... Todos ellos tienen una obsesión, la risa. La risa como oxígeno, la risa como alimento. Lou, Nunó, Mirandolina, Marguit y Marguet necesitan de la risa para poder vivir. Pero se les acaban los motivos...

Con LA RISA los músculos del tórax y abdomen se relajan y contraen con gran velocidad; se ponen en funcionamiento un total de 400 músculos. Se mueve el diafragma, ojos, nariz y boca se lubrican, se sacude el vientre, vibra el hígado, se estimula el bazo, se libera adrenalina y el cuerpo segrega mediadores químicos como la serotonina o las endorfinas.

PRENSA

Santiago Fondevila

La Vanguardia 16/06/2005

El cabaret alucinado de la doctora Carrasco

Poco o nada tiene que ver la Marta Carrasco de *Aiguardent* (1995) o *Blanc d'ombra* (1998) con la que emergió en *Mira'm* (2000), creció en *Etern? Això sí que no* (2003) y que se doctora cum laude con *Ga-Gà*, un peculiar cabaret cuya estructura dramática se ajusta perfectamente a esa técnica de sucesión de cuadros vivos de gran plasticidad que Carrasco utilizaba y utiliza. Las desconcertantes figuras surgidas del imaginario de la coreógrafa se mueven en una tersa y velada iluminación (Ignasi Camprodon) y sobre el colchón de una magnífica banda sonora (José Antonio Gutiérrez) que actúa como auténtico director de orquesta del espectáculo para marcar ritmos y silencios. Jacques Brel, René Auvry, Mastreta, Alberto Iglesias, Mendelsohn o Shigeru Umebayashi (compositor de la película 2046) suenan sobre unas imágenes en las que se mezclan referencias iconográficas al viejo Magic Circus, a Philippe Genty o a David Lynch, de quien incluso se utiliza la canción The best (David Cavanaugh) del filme Mullholand Drive.

Los seres atrapados de *Mira'm*, perdidos en *Etern?...* encuentran entre la cortina roja de terciopelo y las bambalinas de tul el espacio para mostrarse, para pedir cariño. La infancia, tan presente en los espectáculos citados, se manifiesta en toda su contradicción desde el inicio, cuando los cinco intérpretes se tiznan la cara como torpes clowns mientras suena Fils de Jacques Brel. Nuno (Xavi Sáez) es el presentador y el único que tiene el don de la palabra. Todos ríen gracias a los goteros de los que inhalan el aire de la risa; todos juegan con narices de payaso. Tienen algo de los follets pero sus movimientos rotos, renqueantes (uno de ellos lleva un zapato de plataforma en una pierna y la otra es ortopédica), convulsivos, les restan belleza. Son imperfectos, extraños seres de un cabaret alucinado al que uno no se puede acercar con la razón ni el entendimiento.

Ga-Gà es un proceso de sugestión casi perfecto que exige una actitud abierta al espectador en la medida que llega desde el inconsciente de la creadora y se dirige al del espectador. *Ga-Gà* se enmarca dentro de un teatro visual del que ya han desaparecido incluso las frases coreográficas, excepción hecha de la imprescindible bailarina flamenca que baila cual juguete roto. Quien recuerde la risa imposible de Fuensanta Morales en el final de *Etern?...* sabrá de dónde nace *Ga-Gà*.

Gonzalo Pérez de Olaguer

El Periódico 17/06/2005

Un magnífico y emocionante espectáculo

El espectáculo de Marta Carrasco *Ga-gà* es el resultado de su colaboración con el Teatro Nacional de Cataluña como compañía residente. Es un magnífico montaje intimista, impregnado de humor y emoción. *Ga-gà* no es un espectáculo de danza. Tampoco danza-teatro. A lo mejor podríamos hablar de teatro de movimiento o de gesto, o teatro de los sentidos.

Los últimos trabajos salidos del imaginario de Carrasco (*Mira'm, Eterno?*) están marcados por una poética muy personal. *Ga-gà* se recrea en referentes como David Lynch, Magic Circus o el film *Freaks*, pasados por su visión particular. Arranca con Jacques Brel (*¿qué haría esta mujer sin Brel?*) y nos sitúa en la metáfora de una vieja barraca de feria en la cual varios seres físicamente imperfectos exhiben, con una cruel inocencia, sus defectos. De esta fealdad parte Carrasco para iluminar una alegre tristeza y presentarnos la risa como elemento liberador.



Ga-gà avanza sin argumento y el público transita por cuadros de diferente color, arropados por músicas de autores como Renè Aubry, Xavier Cugat, Cavanaugh i Mendelsohn. Carrasco sabe detener el ritmo y llegarnos al corazón. Se trata de momentos de brutal emoción, cada vez más presentes a medida que la obra avanza. Una función mimada y con rigor.

En el extraordinario trabajo de Xavi Sáez (presentador) simbolizo el de Carme González, Cristina Sirvent, Neus Suñé y Cristóbal Suárez, creativos y formando un sólido equipo. Se trata de un espectáculo para almas sensibles.

Rosali Ayuso, *El mundo* 17/06/2005

Farándula de excelencia

Hace unos días, en estas mismas páginas, afirmábamos que durante los últimos 10 años y dentro del panorama escénico catalán referido a la danza, no se había producido ningún lógico y deseable recambio generacional. Contábamos también que únicamente se han consolidado un par de nuevos nombres con suficiente entidad y capacidad de proyección, tanto interior como exterior. Pues bien, uno de ellos es, sin lugar a dudas el de Marta Carrasco. Con *Ga-Gà* ha rubricado esta afirmación de forma apabullante.

A nivel de discurso, no es que en este espectáculo haya grandes novedades: seguimos encontrando esa cantidad de rebeldía interior de todos su galería de personajes marginales y surrealistas. Lo que sucede es que en otras ocasiones le han salido piezas con un tono más crudo, más descarnado, más angustiante y obsesivo: *Ga-gà* tiene un verdadero hallazgo y es el del formato, el cabaret circense, con el que el lucimiento de sus freaks llega desde un punto de vista más fresco, con una aérea más lúdica, con un trazo menos negro y menos denso, enmarcados en el modelo histórico de los circos originales ambulantes donde la mujer barbuda o las hermanas siamesas, los marginados de la época ocupaban un lugar destacado.

Marguit, Marguet, Lou, Mirandolina y Nunó son personajes de carne y hueso, próximos a todos nosotros, muy cercanos a todas nuestras debilidades y carencias, y eso queda claro al final del espectáculo cuando reaparecen cada cual con su propio cartelito identificativo. Antes, por eso, a todos ellos y en la línea del cabaret, se les pide que salten la valla de lo común, que sean ellos mismos sus propios transformistas. Nuno, el conductor del espectáculo, el presentador y maestro de esta maravillosa ceremonia escénica, no hace más que reír, con su mueca forzada, con sus constantes interpelaciones al público, en un gesto tragicómico preñado de desesperanza, pero a ratos enternecedor: donam la mà, la mà... mamà...

En un incesante correr y descorrer cortinas, hace aparecer a todos esos deformados que engullen a quien se acerque a ellos, que se comen sus narices, que se retuercen, crecen y decrecen, cuya alimentación llega asistida por un gota a gota espeluznante. La aparición de la más poética de las vaginas, un organismo lleno de vida e intenciones, clitoris incluido resulta apabullante. Si a este cabaret le faltaba un pincelazo político, el patufet de la barretina y la banda de las cuatro barras también suman. El trabajo coloca la trayectoria de Marta Carrasco a un nivel de excelencia difícilmente superable.

SOBRE LA COMPAÑÍA

A finales de este año la Compañía Marta Carrasco celebrará su décimo aniversario. Desde que en 1995 Marta Carrasco decidió subirse sola a los escenarios con *Aiguarent*, los espectáculos de esta creadora han recorrido escenarios de toda Cataluña, del Estado Español, de Europa, del Norte de África y también de América. En todo lugar, Marta Carrasco ha sorprendido con su manera de expresar la sinceridad. Sus espectáculos hablan desde el estómago, hablan del día a día, de lo más esencial de todo ser humano, de todos nosotros.

En 1998 crea su segundo solo *Blanc d'Ombra*, un poético trabajo visual y de movimiento, que rinde homenaje a la escultora francesa Camille Claudel.

En el año 2000, Marta Carrasco se sitúa al otro lado del escenario para dirigir a cinco intérpretes en *Mira'm (Se dicen tantas cosas)*, un espejo de la realidad en el que sigue buscando lo más profundo que esconde cada ser humano, y que, muchas veces, no queremos aceptar: la imperfección.

En el año 2003, con *Eterno? (Això sí que no!)*, vuelve a subir al escenario, acompañada por cuatro intérpretes más. Se trata de una obra basada en el pesimismo de Emile Cioran en la que se retrata la desesperación humana desde el humor más crudo.

Desde septiembre del 2004, la Compañía Marta Carrasco es residente del Teatre Nacional de Catalunya, donde el pasado mes de junio estrenó su última producción, *Ga-gà*. Para el próximo año prepara *1995... a vos*, donde recorrerá sus diez años de trabajo escénico.

MARTA CARRASCO

Después de bailar con distintas compañías como Metros de Ramon Oller, en 1995 Marta Carrasco emprende una nueva trayectoria en solitario como creadora e intérprete con el espectáculo de danza-teatro *Aiguarent*, dirigido por Ariel García Valdés y el artista visual Pep bou.



Desde este momento, combina la creación de espectáculos propios - *Aiguarent* (1995), *Blanc d'ombra. Recordant Camille Claudel* (1998), *Mira'm* (2000), *Eterno? Això sí que no!* (2003) y *Ga-gà* (2005)- con la dirección coreográfica de espectáculos de otros, como: *Pesombra*, sobre la poesía de Salvat-Papasseit (dir. M. Puyo, 1997); *A la jungla de les ciutats*, de B. Brecht (dir. Ricard Salvat, 1998); *El Maniquí*, de M. Rodoreda (dir. P. Planella, 1998); *A little night music*, de S. Sondheim y H. Wheeler, y *Lulu*, de F. Wedeking (dir. Mario Gas, 2000 y 2001), *Bodas de sangre*, de F. García Lorca (dir. F. Madico, 2001), *Ronda de mort a Sinera*, de S. Espriu (dir. Ricard Salvat, 2002), *Diàfan*, de Pep Bou (2003) y la versión teatral del musical *El otro lado de la cama* (dir. J. M. Mestres, 2004). Este último año ha participado en el largometraje de Carlos Saura (*Suite Iberia*).

Entre otros premios, Marta Carrasco ha recibido el de la Crítica Teatral de Barcelona 1996-1997 por *Aiguarent* y *Pesombra*; el Butaca (Premio del público) de 1999 y 2001 por *Blanc d'ombra* y *Mira'm*, respectivamente, y dos Max de las Artes Escénicas, por *Aiguarent*. Este año 2005, la Generalitat de Catalunya le ha concedido el Premio Nacional de Danza, en reconocimiento de su trayectoria.